

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

(Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- Hch. 2, 1-11: Se llenaron todos de Espíritu Santo.

b.- 1Cor.12, 3-7.12-13: El Cuerpo de Cristo: la Iglesia.

c.- Jn. 20,19-23: Recibid el Espíritu Santo.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Kyrie, eléison....

-Tú que nos donas el Espíritu Santo. R.- Kýrie, eléison.

- Tú que nos purificas con tu Espíritu para ser templo santo de Dios. R.- Christe, eléison

- Tu que nos santificas por medio del amor R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

4.- Lectio divina: Lectio divina para preparar la próxima Eucaristía dominical: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada

una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz con vosotros” (Jn.20, 19).

Este evangelio nos presenta los dones del Resucitado para la comunidad eclesial: el don de la paz, el gozo de verlo presente en ella, el envío misionero, el soplo del Espíritu Santo sobre los apóstoles y el perdón de los pecados. Todos elementos fundantes de una nueva creación, que la resurrección, hace que tome forma en la comunidad apostólica. Con la Resurrección de Cristo, se pasa a un nuevo tiempo el tiempo del Espíritu Santo, donde el Resucitado se hace presente con el poder y el accionar del Espíritu. Encontramos los considerados dones pascuales del Resucitado para su Iglesia: En el saludo de Jesús tenemos el primer don, el de la paz (vv.19.21). Es la paz mesiánica, prometida por los profetas para los tiempos escatológicos. Paz entre el cielo y la tierra obtenida por las llagas de la Pasión que ahora les muestra en señal de identificación, el que murió en la cruz, está vivo (cfr. Jn.14,27). El gozo, es el segundo don, la alegría pascual es propia del discípulo que sabe y confiesa su fe en Cristo, Crucificado y Resucitado (v.21). El envío, el tercer don, la misión de los apóstoles consistirá en predicar el Evangelio de la gracia y de la paz al mundo entero. En su Bautismo Cristo Jesús había sido consagrado por el Espíritu Santo como Mesías, inaugurando así su ministerio salvífico. Recibieron el mandato, como ÉL lo había recibido de su Padre. El don de predicar, movidos y guiados en todo por el Espíritu Santo. Con su paz envía a los apóstoles a predicar el evangelio a toda la comunidad eclesial por ellos representada. El cuarto don, es recibir el aliento del Espíritu Santo, es hacer del hombre una criatura nueva (cfr. Gn.1, 2; 2,7; Ez. 37,1-14).

- “A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan perdonados” (Jn.20,23).

Finalmente, los discípulos reciben el don de perdonar los pecados, quinto don: la gracia es el antídoto contra el pecado. Jesús lo comunica a sus discípulos y a los sucesores de los apóstoles. Concede a la Iglesia, la capacidad de perdonar y retener el perdón, de admitir un miembro, como de excluirlo de la comunidad eclesial. El poder debía venir de Jesús para la comunidad y sus miembros (cfr. Mt. 16, 16-19; 18, 18). Estos dones del Resucitado a la Iglesia, el Espíritu Santo los recrea en la Iglesia siempre para dar la vida nueva a los creyentes. ÉL nos había prometido vida en abundancia (cfr. Jn. 10,10), ahora la poseemos gracias a la

acción del Espíritu en el interior de la Iglesia y en el espíritu de cada cristiano que vive esta intimidad divina que se manifiesta en las obras que inspira en la oración.

b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Les mostró las llagas y el costado” (v.19). Me dice que el Resucitado es el mismo que murió Crucificado. Me enseña sus Llagas gloriosas.

- “La paz con vosotros” (v.21). Me dice que me concede los dones propios de la Pascua: la paz mesiánica, me envía a predicar el evangelio de la gracia, el don del Espíritu, y el perdón de los pecados.

- “Recibid el Espíritu Santo...” (v. 22s). Me dice que cumple su promesa de dar el don del Espíritu y el perdón de los pecados.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o una palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “La paz con vosotros” (vv.19.20). Señor Jesús, concede vivir en tu paz, es decir en unión contigo y con el Padre. Te lo pido Señor.

- “Como el Padre me envió, y dicho esto, sopló: Recibid el Espíritu Santo” (v.22). Señor Jesús que pueda cumplir la misión encomendada con la fuerza e inspiración de tu Espíritu. Te lo pido Señor.

- “A quienes perdonéis los pecados...” (v.23). Señor Jesús gracias por perdonarme mis pecados, dame tu gracia. Gracias Señor.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

5.- Relectura bíblica que hace S. Juan de la Cruz de este pasaje evangélico con su poesía “*Llama de Amor Viva*”, donde describe la presencia del Espíritu en el alma del cristiano hasta convertirlo en la lámpara que ilumina y da calor a la Iglesia:

1. “¡Oh llama de amor viva, / que tiernamente hieres/de mi alma en el más profundo centro! / Pues ya no eres esquiva, /acaba ya, si quieres;¡rompe la tela de este dulce encuentro!

2. ¡Oh cauterio suave! / ¡Oh regalada llaga! / ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado, / que a vida eterna sabe/ y toda deuda paga! / Matando, muerte en vida las has trocado.

3. ¡Oh lámparas de fuego, / en cuyos resplandores/ las profundas cavernas del sentido, / que estaba oscuro y ciego, / con extraños primores/ calor y luz dan junto a su querido! /

4. ¡Cuán manso y amoroso/ recuerdas en mi seno,/ donde secretamente solo moras/ y en tu aspirar sabroso,/ de vida y gloria lleno,/ cuán delicadamente me enamoras!"

6.- Alabanza, Adoración, y Acción de gracias. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre e Hijo, por enviarnos al Espíritu Santo, para que habite en nuestras almas y guíe a tu Iglesia. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde aquellos que no te aman ni reconocen desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde las familias cristianas y desde las que sufren por distintas razones, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde los grupos de oración, monasterios de clausura, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces por la Iglesia y nuestra sociedad: Oramos Padre... Te rogamos óyenos.

-Te pedimos Padre, que no dejes de asistir a tu Iglesia con la fuerza creadora, redentora y santificadora de tu Espíritu. Te rogamos óyenos.

-Te pedimos Padre, nos asista siempre tu Espíritu para cumplir la misión que nos encomendaste. Te rogamos óyenos.

- Te pedimos Padre, que derrames por medio de tu Espíritu tus Siete Dones sobre las familias cristianas, las comunidades religiosas, y sobre cada creyente para que complete su camino de santidad personal. Te rogamos óyenos.

- Te pedimos Padre por nuestra patria y por los desafíos que hoy se presentan para que se busque el bien común. Te rogamos óyenos.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

www.carmelitasviña.cl

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.